

La
Flora Gaing de Scheremia.
Los Laurels. Oaxaca.

Querido amigo Plinck: Ese "estudiante amigo"
me ha dejado muy triste. Yo a mis amigos
de veras los quiero y deseo ardientemente
que ellos tambien me quieran a mi. No es
que usted dona Plinck no se acuerde de que yo
le trate de querido amigo.

Quien me tiene aporreado en extensos
y en profundidades estos fabulosos campos de San
Thiago. El calor es algo que aturde, idiotiza
y aja como a una pln, pasaba el medio dia.
Lo que he escrito tanto del campo y del sur
me siento tomaba por una desgranada quore
das al aer que el verano se va y se va, -
tus en la cueca - y aqui estamos achicharrán-
dolos. Uno piensa en los arboles grandes
como un Castillo Solitario. I pienso en los
ris azules, y en los pastizales blancos, y en los
montes del sur, que no tienen ese erigamien-
to agudo y hostil, esa virulencia de liches que
nos ahuyentan y hacen amicos la posesion con

Artificio del voto
que tiramos al entrar en el bosque / El de esta
zona, no es el bosque de aquel canto Goethe
en el Rey de los Aisios, sino algo amable
desde lejos, y antipático de cerca.

Pienso en estos mi amigo, rodeado
de un poético mar de belleza forestal. De him-
nos y velozes aguas, de cielos de burgueses
abundantes por la tarde por una farándula de
mucicilos coloridos; ¡Mi tierra del sur! Lo amo
un poema que nunca se escribirá tan bella-
mente como es.

Fluista: le escribo a las 2 de la mañana
cada. Al llegar encuentro en casa solo un
mesa. Están cantando los gallos y al oírlos
me parece algo tan triste como si anunciarán
mi muerte. A veces tengo una horrible neuro-
tencia y deseo irme de Santiajo. Lo odio en
una especie de desesperación. Y en este mo-
mento me ha dado deseo de escribirte; lo vo-
ted tan bella compañía! Me gusta en pa-
sion literaria y me encuentra en amistad
sin fórmula de caramelos o de similes.
Uno, cuando va a amanecer, piensa también
en la vida que es tan corta y que mi sueño
de lo que recibirá de su espíritu puede serle

jaés en lo que escribe. La estirpe y tanto la
deja le dejan una especie de laxitud, de desen-
canto, de anticipar venidamente al suceso
la oscura e idéntica sorpresa del alma huma-
na.

Se ilustra de que le vi la necesidad en su
fin omiso y la luz graciosa de sus ojos sin
medida, o con medida, a ratos. Ved. tiene una
especie de Cauda que se diluye como una in-
sación vaporosa en una tarde de lluvia, quan-
do sale el Sol.

Si usted fuera un agua y yo un adre-
da, creo que le escribiría todo el black, que es
Dhita. Pero como eso no puede, acordaré
lunas. Hay algo, un libro que lees un día
que es un interés? le puede leer alguien? a
ella en Puerto Rico, estos, no tiene por que
pensar en liberal? que aquí sigue todo igual.
Barris con sus trapos edificados, la Mancha en
permanencia el Gobierno, Latre con sus pelambres,
D'Jaimes muy grave, tal vez sumiendo a estos
instantes.

Dhita: hace sus encayos. No tiene en
santajo. Pero si viene llámanse. Gouarones to
jintó de su merced justa. Entretanto perdure
esta lata desastriada que me provoca su
buen recuerdo. Yo he bien querido. Los deudas
mes 25/19